



# Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 25 No. 1

Marzo de 2022

## PATERNIDAD EN JÓVENES UNIVERSITARIOS: UNA EXPERIENCIA DE CAMBIOS Y RESPONSABILIDADES DESDE UNA MIRADA SOCIOCULTURAL DE GÉNERO

Montserrat Soriano Chavero<sup>1</sup> y María Alejandra Salguero Velázquez<sup>2</sup>  
Facultad de Estudios Superiores Iztacala  
Universidad Nacional Autónoma de México

### RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es analizar los cambios y responsabilidades que la experiencia de la paternidad en la vida de los jóvenes universitarios. Se utilizó una metodología cualitativa en su aproximación de estudios de caso, negociando éticamente la realización de entrevistas semiestructuradas con una duración aproximada de 60 y 120 minutos a varones que cursaban la licenciatura en un campus de la UNAM entre el 2018 y 2019. Para los varones jóvenes que son estudiantes universitarios, ser padre es una experiencia inesperada de cambio, vivida en inicio con miedo e incertidumbre pues confronta la trayectoria normativa de ser joven y estudiante, pero posibilita una manera de ser y conducir la vida más empática y responsable, ya que hay un antes y un después de ser padre que modifica intereses, prioridades y relaciones que se establecen con otras personas, pues ser papá implica recibir un trato diferente al de los demás pares, tener una familia propia, coloca a los padres jóvenes varones en una posición distinta a las de sus pares, aunque sigan siendo jóvenes y estudiantes universitarios. La responsabilidad es significada en principio como una carga que se va transformando cuando se vuelve una manera de darle orden y estructura a la vida, asumiéndose en términos de cuidado, protección material y afecto.  
**Palabras clave:** paternidad, jóvenes, estudiantes universitarios, cambios, responsabilidades.

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Psicología Social y Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Correo electrónico: [soriachavero@gmail.com](mailto:soriachavero@gmail.com)

<sup>2</sup> Profesora Titular de la Carrera de Psicología en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: [aleves@unam.mx](mailto:aleves@unam.mx)

# FATHERHOOD IN YOUNG UNIVERSITY STUDENTS: AN EXPERIENCE OF CHANGES AND RESPONSIBILITIES FROM A SOCIOCULTURAL GENDER PERSPECTIVE

## ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the changes and responsibilities that the experience of fatherhood implies in young university students. A qualitative methodology was used in its approach to case studies, ethically negotiating the performance of semi-structured interviews with an approximate duration of 60 and 120 minutes to men who were studying for their bachelor's degree at a UNAM campus between 2018 and 2019. For men young people who are university students, being a parent is an unexpected experience of change, lived initially with fear and uncertainty because it confronts the normative trajectory of being young and a student, but it enables a more empathetic and responsible way of being and leading life since there is a before and after being a father that modifies interests, priorities and relationships established with other people, since being a father implies receiving a different treatment from peers, having a family of their own places men in a different from their other peers, even though they are still young and college students. Responsibility is initially meant as a burden that is transformed when it becomes a way of giving order and structure to life, assuming it in terms of care, material protection and affection.

Keywords: fatherhood, university students, changes, responsibilities

De acuerdo con la psicología sociocultural y la construcción social de la realidad de Berger y Luckman (1996), la paternidad entendida como una práctica social en constante construcción, involucra las condiciones y contextos que la circundan, pues es necesario dar cuenta de procesos de elección, negociaciones y acciones relacionales con la pareja, valoradas dentro de un momento y tiempo determinado a lo largo de la vida de las personas.

De ahí, que las necesidades y preferencias en la conducción de vida generen posiciones y posturas (Dreier, 1999), constantemente re-evaluadas y significadas como experiencias que modifican o cambian la vida; como ocurre con aquellos varones que asumen su paternidad siendo jóvenes y estudiantes universitarios en entornos urbanos, donde la trayectoria normativa espera de ellos que primero terminen una carrera profesional antes de conformar su propia familia (Régnier-Loilier, 2017).

Si bien la universidad es un contexto académico, permite llevar a cabo otras interacciones humanas, sociales y románticas que son importantes para la vida y desarrollo de los jóvenes. Pérez y Salguero (2016), mencionan que los estudiantes como sujetos relacionales, están insertos en contextos de participación con familiares, amistades, profesores y compañeros de escuela con los que construyen relaciones afectivas, sociales y sexuales que los llevan a transitar de maneras distintas la universidad. Por ejemplo, las relaciones de pareja son uno de los intereses principales de los jóvenes que puede interrumpir paralelamente algunos de sus proyectos académicos o profesionales a pesar de que la conformación de una familia no sea la prioridad, ya que la vida sexual sigue ligada al ámbito reproductivo (Figuroa, 2001).

En la búsqueda de conductas de riesgo sustentadas en diversos discursos de lo que significa ser hombre, como tener múltiples parejas sexuales, no usar anticonceptivos, vivir rápido y estar siempre disponible para un encuentro sexual aunque no estén seguros de querer tenerlo, las prácticas de cuidado para los varones jóvenes en el ámbito sexual se vuelven poco frecuentes, llevándolos en múltiples ocasiones a experimentar un embarazo no planeado en ese momento de su vida, del cual no se asume o se asume con dificultad la paternidad (Salguero, Soriano y Ayala, 2016).

Sin embargo, en algunas ocasiones, el discurso social de que un “hombre de verdad” es aquel que le cumple a la novia haciéndose cargo de ella y el hijo/a, lleva a los varones a asumir su paternidad, aunque en el acto de “cumplirle a la pareja” abandonen la escuela para dedicarse a trabajar (Núñez, 2013). En todo caso, sus elecciones estarán mediadas por los intereses y expectativas propias y familiares respecto a ser un estudiante universitario; con facilidades de movilidad social y posibilidades laborales; así como la relación establecida con la pareja y los significados que hayan construido en torno a ser hombre y padre (Pérez y Salguero, 2016).

Ser padre, joven y estudiante universitario: una experiencia de cambios.

La paternidad en estudiantes universitarios es una experiencia de cambio, pues desde la noticia “inesperada” del embarazo, los varones se ven en la necesidad de reestructurar sus proyectos de vida, académicos, personales y familiares, pasando como mencionan Briones y Gonzales (2015), de un estado autocomplaciente como joven e hijo a otro de responsabilidades y tareas que representa un peso inicialmente difícil de tolerar, debido a la presión por responder a las demandas que implica asumir su responsabilidad como padre en una situación donde no se sienten preparados, pues tienen que conciliar la vida juvenil, las tareas y responsabilidades académicas con la paternidad y posiblemente la vida laboral.

En este sentido, lo que cada hombre dice, hace y siente durante y después de tener un hijo, es influenciado por sus deseos, interés y experiencias previas con la familia, la pareja o los amigos (Martínez, 2009). Siendo probable que no involucrarse en el proceso de embarazo sea probablemente una consecuencia de los sentimientos confusos hacia su paternidad, pues cuando un hombre se entera que su pareja está embarazada, experimenta diversos estados emocionales como admiración, estupor y sorpresa por el hecho de verse como padres; posteriormente un sentimiento de protección y orgullo, para finalmente experimentar preocupación y miedo cuando empiecen a cuestionarse que harán para asumir su responsabilidad como padres (Parra, 1998).

Sólo la confirmación y aceptación del embarazo irá produciendo cambios en los estilos de vida de los jóvenes (Pérez, Padilla, Serva y Parada, 2005), debido a que se modificarán hábitos cotidianos en torno a las pautas de sueño, el tiempo libre, los hábitos sexuales, el tiempo que destinen para la pareja y amigos, así como la disponibilidad y priorización de gastos (Durán y Lecannelier, 2008), en ocasiones se vivirá negativamente, sobre todo en aspectos relacionados con la falta de tiempo para sí mismos y la modificación en sus hábitos de ocio y consumo del estilo de vida juvenil como son la asistencia a antros, conciertos, partidos deportivos, en un ambiente de alcohol, mujeres y fiesta.

Para que los jóvenes puedan continuar como estudiantes y no abandonen la universidad en el proceso de ser padres, las redes sociales como las familias y

amigos seguirán representando un papel importante. En este sentido, la mayoría de los jóvenes estudiantes ocultan su paternidad debido a las críticas respecto a su irresponsabilidad por embarazar a la pareja (INMUJERES, 2018). Así como el aislamiento y desvalorización de sus pares por ser padres y no poder participar en contextos que corresponden a la vida juvenil como son los encuentros en fiestas o bares (Jacobo, 2016), además, manifiestan sentimientos de incredulidad, temor y angustia, al no sentirse capaces de responsabilizarse de un nuevo ser.

#### Responsabilidades.

La paternidad es vista inicialmente como un conjunto de responsabilidades económicas, de autoridad y respeto, más que de interacción con los hijos/as (Soria, 2006), pero para el caso de los padres más jóvenes, autores como Briones y Gonzales (2015) y Pérez y Salguero (2016), mencionan que estos también buscan diferenciarse de las prácticas tradicionales del ser padre, al sentir que deben compartir con el cuidado y crianza de sus hijos/as.

No obstante, Lugo (2017) señala que existe un cuestionamiento respecto a la función de autoridad y no con la proveeduría, que sigue siendo una característica fundamental en el ejercicio y construcción de la responsabilidad en la paternidad; tener un trabajo y aportar económicamente representa para los jóvenes la oportunidad de ofrecerles algo a sus familias, haciéndose presente el castigo social cuando no cumplen con ella.

Por lo tanto, la proveeduría asume significados de afecto, protección y cuidado hacia la familia como una manera de procurar el bienestar físico y emocional de sus integrantes, siendo la forma más común de reconocerles a los hombres que son buenos padres, principalmente por sus parejas femeninas (Montiel, Salguero y Pérez, 2008).

La valoración de la proveeduría dependerá entonces de la relación que se establezca con la pareja, pero no es el único factor que media su reconocimiento, ya que también dependerá del nivel escolar y socioeconómico que los hombres tengan, la edad de sus hijos (as), la revaloración que hagan de las relaciones

establecidas con sus propios padres y las transformaciones en sus creencias y actitudes de género (Barker y Verani, 2008).

Los varones jóvenes consideran que el nacimiento de un hijo/a, es un periodo en el que tienen que madurar, alejándose del juego y el relajo para ser hombres responsables y confiables, que puedan garantizar la educación y crianza de sus hijos e hijas dando continuidad al matrimonio, de ahí que mucho inicien la búsqueda de un mejor trabajo, interrumpiendo sus estudios aún y cuando cuenten con el apoyo de la pareja y la familia (Ortega, Torres y Salguero, 2009).

En este sentido, las decisiones tomadas por los jóvenes durante el proceso de hacer familia afectarán su posición como estudiantes modificando sus estilos de vida y trayectorias académicas. Tomando en cuenta los planteamientos anteriores, el objetivo de la presente investigación es analizar los cambios y responsabilidades de la experiencia de la paternidad en la vida de jóvenes estudiantes universitarios.

## **MÉTODO**

Se utilizó un abordaje metodológico cualitativo en su tradición de estudios de caso (Ito y Vargas, 2005), considerado como la mejor forma de explorar y analizar los significados de cambio y responsabilidad en la experiencia de la paternidad de jóvenes estudiantes universitarios. Los resultados forman parte del proyecto de tesis Doctoral más amplio sobre experiencias de paternidad en jóvenes estudiantes universitarios, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y tecnología, CONACYT<sup>3</sup>.

### **Procedimiento**

Para llevar a cabo la investigación, se elaboró una convocatoria a través de la cual se invitaba a participar a jóvenes estudiantes universitarios que fueran padres y se encontraran estudiando la universidad en algún campus de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM. Ante la poca respuesta, se empleó la técnica bola de nieve para contactar mediante la referencia de conocidos, estudiantes y profesores a otros participantes. Se negoció éticamente su participación mediante el

---

<sup>3</sup> Reconocimiento a CONACYT por el financiamiento otorgado para la realización de la investigación. CVU 855417

consentimiento informado, respetando su autonomía y teniendo siempre presente el principio de beneficencia propuesto en el informe Belmont. La obtención de datos fue a través de 3 entrevistas semiestructuradas para cada participante, con una duración aproximada entre 60 y 120 minutos, audio grabadas y transcritas en su totalidad con fines de análisis. Llevadas a cabo durante el periodo comprendido entre el 2018 y 2019

Para esta investigación se integran los datos de 4 jóvenes<sup>4</sup> que actualmente se encuentran estudiando y que en algún momento de su trayectoria universitaria fueron padres. Por cuestiones éticas en la investigación (Gonzales, 2002), sus nombres fueron cambiados a: 1) Mario: estudiante de física de 5° semestre, 22 años, 1 hija de 2 años y vive en unión libre; 2) Ernesto: estudiante de biología de 7° semestre, 26 años, 1 hijo de 2 años y vive en unión libre; 3) Pedro: estudiante de psicología de 7° semestre, 29 años y 4 hijos menores de 6 años, separado en el momento del estudio y 4) Aidan: estudiante de pedagogía 1er semestre, 23 años con 1 hijo de 1 año, vive en unión libre.

Para el análisis de la información se utilizó el método de Bricolaje propuesto por Kvale (2011), integrando las técnicas de 1) análisis de contenido cualitativo, 2) coherencia conceptual teórica y 3) ordenamiento de significados en un esquema lógico de datos, con la intencionalidad de dar cuenta de los cambios y responsabilidades de la experiencia de la paternidad en la vida de los jóvenes estudiantes universitarios que son padres, identificando dos grandes ejes de análisis: 1) Cambios en la experiencia de la paternidad, y 2) Responsabilidades como jóvenes, estudiantes universitarios y padres.

## RESULTADOS

### 1. Cambios en la experiencia de la paternidad

La experiencia no es cualquier cosa, sino los significados y prácticas de las cuales las personas se apropian y transforman su vida, pues hace referencia a la relación

---

<sup>4</sup> Tomando en consideración la edad mínima (18 años) en la que los jóvenes entran a la universidad, y el rango máximo (29 años) que propone el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2014).

del sujeto con una realidad que en principio le es ajena, pero que lo modifica o cambia, pues no es eso “que pasa, sino lo que me pasa y deja huella” (Larrosa, 2006). En el caso de los varones jóvenes que son estudiantes universitarios, la paternidad es significada como una experiencia de cambios, asumidos a lo largo del proceso de devenir padre, y en este sentido, el primer momento significado como cambio se da ante la noticia del embarazo.

### 1.1. La noticia del embarazo

*“Algo que se da y se ve desde fuera, pero que cambia prácticamente tu vida”*

La noticia del embarazo es un evento que le permite a los varones jóvenes universitarios comenzar a integrar la paternidad como algo que les pasa y trastoca su vida, pues es una situación que al inicio es significada como ‘algo que se da’ y ‘se ve desde fuera’ refiriéndose a las transformaciones fisiológicas que sufre el cuerpo de la pareja y así lo menciona Esteban: *‘El embarazo en mayor parte lo lleva ella, los cambios en su cuerpo los ha vivido ella, yo no, ahora sí que a mí me tocó verlo por fuera (Ernesto, biología, 1 hijo).*

La noticia los trastoca emocionalmente, debido a que es un evento inesperado en ese momento de su vida. Aún y cuando en sus relatos aparece el ejercicio de la sexualidad en pareja sin el uso de métodos anticonceptivos como parte de un aprendizaje de género en los hombres, para muchos jóvenes las relaciones sexuales y la anticoncepción no son planeadas.

*“Cuando se embarazó, fue aproximadamente a los dos años y medio [de relación] y fue porque en ese momento no tenía condón, porque pues ya cuando uno empieza a calentarse, a tener ya casi la relación, no es como que planeado, entonces, si había veces que se daba la ocasión y había veces que no tenía condón y lo hacíamos así...”*  
(Mario, física, 1 hija).

Llevándolos a vivir la experiencia de la paternidad como un evento no planeado y una noticia inesperada que cambiará sus vidas, situación que como propone



Martínez (2009), se experimenta con negatividad, porque en principio la noticia de embarazo implica plantearse abiertamente los sentimientos que los jóvenes tienen respecto a la ideas, planes y deseos de ser papás:

“Ella al principio empezó a notar que tenía náuseas, que a veces se sentía mareada, entonces platicábamos de que a la mejor y estaba embarazada. Al inicio nos distanciamos, de mi parte no tuve el valor de decirle lo que sentía, porque iba a ser algo muy inesperado que iba a cambiar prácticamente mi vida, entonces no tuve el valor de decirle lo que sentía... La verdad no tenía planeado ser papá, pero pues ahora sí que fue, bueno, se dio lo que se dio y pues ¡ya!, platicamos acerca de si, sí o no tenerlo, entonces pues ahora sí que ella así lo quiso [tener al bebé], no tuve de otra más que decirle que la apoyaba” (*Mario, física, 1 hija*).

Llama la atención que algunos jóvenes entrevistados mencionan que la decisión final de continuar o no con el embarazo la toma la pareja femenina, o dejan que ella tome la decisión final, como menciona Mauricio al explicitar que “ella así lo quiso”, debido a que no tenía contemplado ser padre en ese momento y no sabía cómo enfrentar emocionalmente el miedo:

“Aitana [su hija] no fue planeada, fuimos a ver una película, salimos, fuimos al hotel y bueno de ahí no nos veíamos mucho, sí, si éramos novios, iba a su casa, ella a la mía. Un día me dice ‘no me baja’ y le dije ‘¿bueno que quieres hacer?’, ‘¡no, yo no lo quiero tener!’, ‘bueno yo te apoyo’. Yo nunca, en este sentido también me doy cuenta, que yo nunca le dije ‘¡yo si lo quiero tener!’, respetaba la decisión que tomara ella, dejaba yo que ella dijera, ¿me explico? [Que no quería tener un hijo], porque le tenía miedo a ser padre” (*Pedro, psicología, 4 hijos*).

Parte del miedo que experimentan los jóvenes estudiantes universitarios respecto a su futura paternidad, tiene que ver con que están consientes de que ser padres modificará sus proyectos de vida como estudiantes, poniendo en juego la trayectoria normativa de ir a la escuela, conseguir un trabajo y formar su propia familia (Mora y

de Oliveira, 2009; Régnier-Loilier, 2017), realizando modificaciones que los lleven a reestructurar completamente su plan de vida como en el caso de Aidan:

“No había tiempo que perder porque esto se anticipó demasiado, yo tenía un proyecto de vida que era como el de muchas personas, seguir estudiando, cumplir con el máximo nivel de estudios que pudiera, trabajar, tener una situación económica estable y en ese momento sí formar una familia. Ya que formara una familia, generar nuevos proyectos, avanzar, estar satisfecho con mi vida, entonces al momento de que sucede esto, hay que reestructurar todo, era un evento muy grande que iba a presentar bastantes cambios y había que estar preparado para todo y no podías mantener algo así oculto, tenían que saber todos que las cosas iban a cambiar” (*Aidan, pedagogía, 1 hijo*).

Cuando los jóvenes estudiantes universitarios asumen la postura de querer continuar el embarazo sin ocultarlo a los demás, toman consciencia de que aunque la elección de ser o no padres es un proceso que se toma con la pareja, la decisión final le corresponde a ellas, pues piensan que las mujeres no solamente afrontarán cambios físicos en su cuerpo, sino también una mayor carga social si deciden ser madres y así lo relatan Ernesto y Aidan:

“Yo le dije: ‘si es por mí, yo quiero tenerlo, pero ahora sí que más que nada es tu decisión, porque tú eres la que lleva el embarazo’, ‘cualquier cosa que decidas yo te apoyo, desde mi punto de vista yo quiero tenerlo, pero ahora sí que tu llevas el mayor peso de ello” (*Ernesto, biología, 1 hijo*).

“Sabía que la decisión la iba a tener que tomar ella, me pareció que era mucho más importante que ella me dijera si quería que tuviéramos un hijo. Yo me adaptaba a lo que ella quisiera, digo yo finalmente respeté que era su cuerpo, principalmente porque durante toda su vida creo que manifestaría muchísimos más cambios al ser mamá, que yo al ser padre” (*Aidan, pedagogía, 1 hijo*).

Sentir que sus propias vidas y la de sus parejas están a punto de cambiar, lleva a los jóvenes estudiantes universitarios a diversos cuestionamientos en torno a ‘¿qué

*vamos a hacer?*, *¿me quedo?*, *¿sigo estudiando?*, *¿me pongo a trabajar?* (Aidan, *pedagogía, 1 hijo*). Si tomamos en cuenta el carácter relacional de la elección, los varones jóvenes optan por permanecer junto a su pareja durante el embarazo y asumir su paternidad debido a que manifiestan su decisión de apoyarlas pues mantienen una relación formal que disfrutaron y en la que han construido sentimientos de afecto:

“Al momento de que nos dan el papel con el resultado de que era positivo, pues nos ponemos a platicar *¿¡qué íbamos a hacer!?*, *¿cómo lo íbamos a tomar?*, y bueno, llevábamos 2 años y medio, casi tres como pareja, entonces ya era una relación más o menos estable y pues creo no era mala la relación” (Ernesto, *biología, 1 hijo*).

“Ella todavía me amaba y quería que tuviéramos este hijo juntos. Y yo también, yo también quería que, si íbamos a tener un hijo, fuera que estuviéramos juntos” (Aidan *pedagogía, 1 hijo*).

“Tanto el amor que nos tenemos y por la bebé, fueron los dos motivos que nos acercaron y que hicieron que platicáramos de esto, *¿qué es lo que va a pasar?*, *¿qué es lo que vamos a hacer?*” (Mario, *física, 1 hija*).

Generalmente recurren al apoyo de la familia para afrontar la llegada de un hijo o hija y el cambio de vida porque para muchos se vislumbra la posibilidad de dejar la universidad para buscar un empleo y obtener recursos económicos, pensando que serán sancionados por sus padres, aunque a veces eso no pase:

“Cuando les di la noticia, estaba tratando de actuar racionalmente en el sentido de que, si iba a tener un hijo, no es que esperara un apoyo de su parte, yo no pensé en ello, lo que pensé fue *‘probablemente voy a tener que trabajar, sí tengo planeado continuar con mis estudios pero me voy a tardar más’*. Y entonces cuando se los digo es con esa intención de *‘está pasando esto y no voy a poder tal vez seguir viviendo aquí’*. En ese aspecto me dijeron que no los había decepcionado, tal vez porque cuando ellos [sus padres] dieron esa

noticia sintieron que habían decepcionado a muchas personas. Me aclararon eso de que no los había decepcionado, de que contaba con su apoyo, que aceptaban la decisión que yo hubiera querido tomar y de que se sentían orgullosos de cómo había reaccionado, entonces no tuve problema” (*Aidan, pedagogía, 1 hijo*).

El afecto construido con sus parejas y progenitores lleva a los jóvenes universitarios a superar el miedo inicial que trae la noticia del embarazo, vivida y experienciada como un cambio inesperado en sus vidas. Pero resignifican este cambio al asumir responsabilidades que al inicio no son contempladas por las modificaciones que trae para su estilo de vida como jóvenes y estudiantes (Parra, 1998; Briones y Gonzales, 2015).

1. 2 Cambios en las decisiones: Hay un antes y un después de ser padre que incorpora la vida de otras y otros

*“pensando en ellos”*

Narrar la experiencia de la paternidad junto a otras y otros, implica asumir los cambios de manera conjunta, pues los jóvenes dejan de centrarse en sí mismos para considerar las necesidades de su pareja e hijos/as, dejando fuera una postura de orgullo que les impide pedir ayuda como menciona Aidan: *Hubo una parte de mí que.... (Silencio) ahh (suspira), cuando pasó eso del embarazo, también maté mi orgullo, no me gustaba que me dieran dinero o que me preguntaran ‘¿oye estas bien?’, aunque yo no estuviera bien, tenía que ver la manera en que pudiera cubrir mis gastos, pero con el embarazo acepté que pagaran el parto [era mejor para su pareja y el bebé].*

Los jóvenes universitarios buscan que los beneficios contemplen el bienestar de la pareja y los hijos/as anteponiendo la seguridad familiar, un proceso que los lleva a pensarse y posicionarse ante las circunstancias de la vida de manera distinta:

“Hay una manera de pensar distinta a la que tenía antes de que naciera Dani, simplemente sé que ahora soy distinto, y hay un antes y un después y un ahora que me dice que puedo tomar decisiones que antes no hubiera tomado,

pero actualmente puedo tomarlas pensando que es lo correcto. Pienso menos en mí, pienso mucho menos en mí en el sentido de tomar decisiones, cuando sé que tomo una buena decisión, es porque sé que van a obtener un beneficio Dan y Coco [su hijo y su pareja], ya no es tanto por lo que me gustaría o me apasiona, porque sé que a veces cuando tomas una decisión o así ha sido ahorita, pues finalmente eso también va a afectar a las personas cercanas a ti, y eso es lo que pasa, tomo decisiones pensando en ellos” (*Aidan, pedagogía, 1 hijo*).

“Ser papá si ha cambiado mucho mi forma de ver las cosas, a lo mejor antes no me importaba lo que tenía que hacer, siempre fui como muy relajiento, entonces era de ‘*jay, ya así!*’, pero pues ahora ya no. Por ejemplo, a mí me gustaba comprarme ropa, juegos, cosas así y pues después no sé, a lo mejor si está entre comprarme unos tenis y unos tenis para él, pues prefiero comprarle los tenis a él, entonces pues si, a lo mejor te dejas un poco de lado para que él esté bien y mi pareja también. Creo que te hace madurar mucho, cambia mucho tu forma de pensar, de hacer las cosas para otros y pues hacerlo así si me agrada” (*Ernesto, biología, 1 hijo*).

La paternidad se vuelve un ordenador de vida para los jóvenes entrevistados (Stern, 1997, 2012), ver por la familia cambia la manera en que se relacionan con las personas, anteponiendo las necesidades del hijo/a y la pareja a las de ellos como padres jóvenes. Además, autores como Durán y Lecannelier (2008) y Jacobo (2016) señalan que, asumirse como padres, modifica la manera en la que otros (as) los tratan aunque sean sus pares:

“Cambió la manera en cómo me relaciono con mis amistades, finalmente también darles a entender que mi prioridad es mi familia. Enfatizo el hecho de que tengo una pareja y soy papá. Cuando me enteré que iba a nacer Daniel lo grité, le dije a todo mundo e inmediatamente cambió la manera en la que las personas se acercaban a mí. Pienso, toman sus reservas, son más cuidadosos en la manera en cómo se dirigen conmigo, actualmente cualquier persona que me conoce actúa de una manera al principio y actúa de otra

manera cuando saben, ‘¡ah, pero es papá!’ (*Aidan, pedagogía, 1 hijo*).

En el caso de que no vivan con su pareja e hijos como le ocurre a Pedro, la paternidad (aunque sea distante) se vuelve una experiencia complicada que se significa como un impedimento para rehacer sus vidas:

“Va a ser complicado encontrar una persona que me acepte tal cual, se va a escuchar como que bien de mujer ¿no?, pero pues va a tener que saber que yo tengo 4 hijos y que los voy a ir a ver, y yo no quiero que se moleste en ese sentido, entonces, pues yo decidí mejor darme un tiempo” (*Pedro, psicología, 4 hijos*).

Los relatos anteriores dan cuenta de que ser padre, joven y estudiante universitario es una experiencia que modifica las relaciones que establecen con otras y otros tanto en lo afectivo como en lo material dentro y fuera de la familia, pues hay una manera distinta de relacionarse siendo padre joven y estudiante (Pérez y Salguero, 2016), ya que en el contexto “tradicional” como mencionan Stern (2003), Alarcón (2012) y Jacobo (2016), la paternidad sigue siendo una forma de transitar a la vida adulta.

## 2. Responsabilidades como jóvenes, estudiantes universitarios y padres

A pesar de que existe una idea generalizada de que los varones que son padres en su adolescencia o juventud son irresponsables al no hacerse presentes en la vida de sus hijos/as y la familia (INMUJERES, 2018; Briones y Gonzales, 2015), los jóvenes universitarios entrevistados asumen su paternidad como lo correctamente aceptable igual que lo considera Núñez (2013):

“No tuve de otra más que decirle que la apoyaba por la responsabilidad de que obviamente me tengo que hacer cargo, tanto de mi pequeña como de mi pareja. De hecho, ese motivo influyó mucho en mí, de decir ¿qué es lo que vamos a hacer?” (*Mario, física, 1 hijo*).

“Sentí bonito y pues también que se me venía una gran responsabilidad. Tienes que aprender a hacerte cargo de una vida nueva, de un bebé que no

sabe nada, le tienes que enseñar prácticamente todo y ser el protector para los dos” (*Ernesto, biología, 1 hijo*).

Pero también por amor a su hijo/a, así lo relata Aidan:

“Algunas personas lo ven como si fuera algo admirable, pero yo lo veo como algo que en este momento así es y eso es hacer lo correcto, hacer lo que a uno le corresponde, podría hacerlo distinto, podría dedicarme nada más a ser universitario en lugar de ser papá, podría como muchas personas, también lo he visto, irse y dejar a su familia ¿no?, pero yo no puedo, no puedo y no me imagino haciéndolo, porque yo realmente amo a mi hijo y quiero estar ahí, y al mismo tiempo ser universitario es algo que ya estaba ahí, que ya formaba parte de mi persona” (*Aidan, pedagogía, 1 hijo*).

Sin embargo, existe una clara desigualdad y reproducción de roles estereotipados que aparecen para los varones y mujeres como sujetos de género, dirigiendo sus responsabilidades y tareas como futuros padres y madres dentro y fuera del hogar de acuerdo a una división sexual del trabajo muy marcada y transmitida por la familia:

“Ya pues, le comentamos a mi mamá y nos dijo que de su lado teníamos todo el apoyo que necesitáramos y pues habló con ella también, más que nada le dijo: ‘pues tu eres la que va a cargar con el bebé en el embarazo y así eres la que está más consiente de todo el paquete que se te avecina y pues tú [refiriéndose a Ernesto] tienes que meterte a trabajar y pues hacerte responsable” (*Ernesto, biología, 1 hijo*).

“No estuvimos juntos en un principio, sus papás y mi mamá dijeron ‘pues ahí que sigan estudiando’, pero ya cuando se iba a acercar el parto., Gabriel nació el 15 de septiembre, en las vacaciones anteriores que son de mitad de año, cuando terminé el ciclo escolar yo dije ‘bueno voy a empezar a trabajar’. Empecé a trabajar en unas tiendas Neto y vi que me empezó a ir bien, pues ya, ya no regresé a la escuela” (*Pedro, psicología, 4 hijos*).

El sentido de responsabilidad también asume significados de sacrificio, como en el caso de Aidan, donde realiza cosas para que su pareja se sienta cómoda enfrentando los cambios del embarazo, aunque él tenga que renunciar a de su tiempo y actividades placenteras al involucrarse en aspectos del cuidado del hogar y así lo relata:

“No la dejaba hacer nada en la casa, trataba de que pudiera cumplir con sus antojos, que asistiera al ginecólogo, que tomara sus medicinas, suplementos, que se sintiera agusto, que sintiera agusto esta transición, que pudiera seguir en comunicación con su familia; el problema es que esa parte del sacrificio suena como si realmente yo sufriera por ello o como si fuera algo malo y no es así, en ello también hay un placer muy grande, la felicidad de las personas que amo, ese es mi placer, a partir de esa felicidad yo puedo ser feliz, si veo que ellos están bien yo también estoy bien” (*Gerardo, pedagogía, 1 hijo*).

Contrario a lo que propone Soria (2006), el concepto de responsabilidad implica para los varones entrevistados asumir el cuidado y protección de los hijos/as y la familia en dos sentidos, 1) hacerse responsable económicamente de la proveeduría y 2) hacerse responsables afectivamente de las necesidades de sus hijas e hijos, y así lo narran:

“Ser responsable de la niña, es tanto darle cuidado como darle amor, darle educación, prácticamente ahora sí que yo echarle ganas para salir adelante y tener un trabajo estable” (*Mario, física, 1 hija*).

“Pues yo la dividiría en dos, la cuestión económica y la cuestión como más afectiva, de tenerle esa paciencia y de la económica trato de ahorrar, siempre he sido muy estricto con mi dinero, si ya tengo apartado lo de la leche no lo agarro, siempre me pongo a apartar cada uno de los gastos, pero no quiero ser solo el proveedor de ‘trabajos, das el dinero y ya, sino también estar presente’” (*Ernesto, biología, 1 hijo*).

Los relatos anteriores dan cuenta de la importancia que tiene para los varones



jóvenes estar presentes en la vida de los hijos/as, pues si bien ser proveedor forma parte de asumirse como un hombre y padre responsable, la presencia paterna también implica para estos jóvenes, aprender a involucrarse afectivamente con sus hijos/as aunque esto implique ser paciente y participar en las tareas del hogar.

## CONCLUSIONES

De acuerdo con el objetivo propuesto sobre analizar los cambios y responsabilidades que la experiencia de la paternidad implica para los jóvenes estudiantes universitarios, podemos mencionar que recibir la noticia de ser padre mientras se es joven y estudiante es una experiencia inesperada de cambio, debido a que la noticia de embarazo implica hacer frente a cuestionamientos en torno a deseos y aspiraciones planteadas en sus proyectos de vida, como estudiantes e hijos de familia.

Al igual que lo encontrado por Briones y Gonzales (2015) y Pérez y Salguero (2016) asumirse como padres, lleva a los varones entrevistados en esta investigación a vivir su paternidad al inicio con miedo e incertidumbre debido a las modificaciones que traerá en sus proyectos y estilos de vida como jóvenes y estudiantes universitarios, resignificando el miedo e incertidumbre de manera positiva a través del afecto y apoyo construidos con la pareja y la familia.

Ser padre, joven y estudiante universitario, supone dejar atrás una postura de “orgullo” que denota aprendizajes de autosuficiencia y fortaleza en los varones para aceptar ayuda en beneficio de los hijos(as), la pareja y de ellos mismos, ya que como jóvenes difícilmente pueden enfrentarse solos a los gastos y necesidades que implica conformar una familia, llevándolos a cambiar el desastre y el relajo por una manera de ser y conducir sus vidas más empática y responsable.

Si bien los entrevistados experimentan una sensación de carga al mostrarse preocupados por la proveeduría económica y afectiva en términos de presencia física y tiempo de interacción con los hijos y las hijas, los varones construyen una experiencia que genera cambios favorables en sus posturas de cómo deben conducirse en la vida, que los lleva a modificar las relaciones que establecen con otras personas, pues ser padre implica recibir un trato diferente al de los demás

pares, ya que tener una familia propia, los coloca ante los demás en una posición distinta aunque sigan siendo estudiantes universitario.

En cuanto a las responsabilidades, la paternidad es significada por los jóvenes universitarios entrevistados como el cuidado y la protección material pero también afectiva hacia los hijos/as y la pareja. Es así que la implicación afectiva posibilita la oportunidad de reordenar la vida a través del cuidado hacia los demás. De esta manera los varones entrevistados parecen apropiarse más de lo positivo que implica la paternidad, haciendo de ella al igual que lo propone Stern (2012), un eje rector y ordenador en sus proyectos de vida, con todo y las dificultades que conlleva organizar tiempos, recursos, trayectorias académicas, familiares y laborales que aumentan sus responsabilidades.

Aunque en principio las familias de los jóvenes reproducen un orden estructural y social de género, al asignarles a los hijos varones principalmente las labores de proveeduría económica y a las mujeres las labores del hogar y la crianza, al igual que lo han propuesto Giddens (1998), Gutmann (2000), y Castañeda (2015), el factor generacional modifica poco a poco las prácticas maternas y paternas dentro de la intimidad familiar, pues estos jóvenes mencionan querer estar presentes en la vida de los hijos/as no únicamente a través del aporte económico, pues también estos jóvenes siguen enfrentando problemas para combinar sus actividades académicas con la paternidad y en algunos casos con la vida laboral, llevando a significar las responsabilidades de la paternidad en términos de carga y sacrificio temporalmente, ya que van cambiando conforme los varones jóvenes que son padres y estudiantes universitarios resignifican la responsabilidad, como una manera de darle orden y estructura a su vida en beneficio propio y de los demás, pues ser responsable tanto afectiva como económicamente de la familia, es una postura socialmente valorada y reconocida que les da felicidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, I. (2012). "Volverse adulto en la contemporaneidad: diversificación de senderos". En G. Perez y J. J. Yoseff, *Desarrollo psicológico. Un enfoque sociocultural* (pp.109-125). México: UNAM, FES Iztacala.

- Barker, G. y Verani, F. (2008). *La participación del hombre como padre en la región de Latinoamérica y el Caribe: Una revisión de la literatura crítica con consideraciones para políticas*. Brasil: Promundo – Save the children.
- Berger, P.L., y Luckman, T. (1996). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- Briones, V.J. y Gonzales, J.A. (2015). Jóvenes Padres. Estudio Exploratorio de Paternidad en Padres Universitarios de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Trabajo de pregrado inédito). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, Chile.
- Castañeda, M.F. (2015). Ser estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana. (Memoria para obtener el título de Antropóloga Social). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135041>
- Dreier, O. (1999). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. *Psicología y Ciencia social*, 3(1) ,28-50.
- Durán, M. y Lecannelier, F. (2008). El padre en la etapa perinatal. *Perinatol Reprod Human*, 22(8) ,145-154.
- Figuroa, J.G. (2001). Elementos para un análisis ético de la reproducción. México: Grupo Editorial MIGUEL ÁNGEL PORRUA.
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Gonzales, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación* (29), 85-103.
- Gutmann, M. (2011). El fetiche de la sexualidad masculina: ocho errores comunes. En: O. Hernández, A. García, y K. Contreras. (Coord.), *Masculinidades en el México contemporáneo* (pp.29-46). México: Plaza y Valdés Editores.
- Instituto Nacional de las Mujeres, INMUJERES (2018). Manual de Capacitación para la incorporación de los hombres en la prevención del embarazo adolescente desde la perspectiva de género. México. Recuperado de: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/101303.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101303.pdf)
- Ito, M.E. y Vargas, B.I. (2005). *Investigación Cualitativa para Psicólogos. De la idea al reporte*. México: FP-UNAM / M. A. Porrúa
- Jacobo, M. (2016). “Empiezas a entrar a la adolescencia y de allí das un brincote”: devenir padre y tránsito a la adultez. En C.G. Pérez, y V. M.A. Salguero. (Coords.), *Paternidad, relaciones de pareja y sexualidad su significado en la*

trayectoria de vida de estudiantes universitarios (pp. 31-60). México: UNAM-FES Iztacala.

- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Alomarevista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport* (19) ,87-112.
- Lugo, M. (2017). Paternidades Divergentes en León, Guanajuato: La experiencia paterna de Jóvenes Varones Universitarios. *TRAYECTORIAS Rev.de cienc.soc. de la Univ. Autónoma de Nuevo León*, 19 (45), 77-100.
- Martínez, A. (2009). Lo que piensan, dicen y hacen los hombres acerca de su paternidad, antes, durante y después de la gestación (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, México.
- Montiel, P., Salguero, M.A. y Pérez, G. (2008), El trabajo: ¿fuente de conflicto en el ejercicio de la paternidad? *Psicología y Ciencia Social*, 10(1)26-40.
- Mora, M., y de Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios Sociológicos*, XXVII (79), 267-289.
- Mora, M., y de Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios Sociológicos*, XXVII (79), 267-289.
- Núñez, G. (2013). Hombres sonorenses. Un Estudio de género de tres generaciones. Ciudad de México: Universidad de Sonora/Pearson Education.
- Ortega, P., Torres, L. E. y Salguero, M. A. (2009). Paternidad, periodo de cambio en la vida de los varones. *Revista Psicológica científica.com*, 11(7). Recuperado de: <https://www.psicologiacientifica.com/paternidad-cambio-varones/>
- Parra, R. (1998). Propuesta de investigación intervención hospitalaria para la partición del hombre en el proceso de embarazo (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de estudios Superiores Iztacala, México.
- Pérez, M., Padilla, M., Serva., L. y Parada, H. (2005). Embarazo no planificado de estudiantes universitarias en control pre-natal. *MedULA*, 2(1), 1-9

- Pérez, G., y Salguero, M.A. (2016). Paternidad, relaciones de pareja y sexualidad su significado en la trayectoria de vida de estudiantes universitarios. UNAM, FES Iztacala.
- Régnier-Loilier (2017). Étudier et avoir des enfants. Contexte de survenue des grossesses et conséquences sur les études. OVE Infos, No. 36, Recuperado de: [http://www.ove-national.education.fr/medias/OVE\\_Infos\\_36\\_Etudiants-parents.pdf](http://www.ove-national.education.fr/medias/OVE_Infos_36_Etudiants-parents.pdf)
- Salguero, M.A. Soriano, M. y Ayala, C.D. (2016). Estereotipos de género: sexualidad y anticoncepción en jóvenes universitarios de clase media. Investigaciones Feministas, 7 (1), 335-352.
- Soria, R. (2006). Paternidad, maternidad y empoderamiento. Revista electrónica de psicología Iztacala, 9 (3), 86-109.
- Stern, C. (1997). El embarazo en la adolescencia como problema público: Una visión crítica. Salud Pública de México, 39 (2) ,137-143.
- Stern, C. (2003). Significados e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales en México: reseña de un proyecto en proceso. Estudios Sociológicos, 11(63), 725-715.
- Stern, C. (2012). Embarazo adolescente. Significados e implicaciones para distintos sectores sociales. En: C. Stern, "El problema" del embarazo en la adolescencia. Contribuciones a debate (pp.149-152). México: El Colegio de México. (Artículo publicado originalmente en 1995).